SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 36 id.
Extranjero. . . . 7'50 id, trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, plaza de San Francisco, 6, bajos.

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12. Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXX || Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos || Gerona jueves 20 de diciembre de 1900 || NUMEROS SUELTOS 25 cénts. || N.º 7.239

REVISTA DE MADRID

Suspensión de pagos.—Las golondrinas de pascuas.—Puntos.—Manifestaciones para todo.—Estudiantes y vendedores de periódicos.—Como matan las mujeres.—Como matan los hombres.

Todo madrileño neto, tomando quizá la iniciativa antes que el resto de los españoles, declara en estos dias la suspensión de pagos hasta que pase el esperado dia 22. El dinero de su caja, su cajón ó su bolsillo, es necesario para una operación bancaria á plazo fijo. Hay necesariamente que tomar el mayor número de participaciones para la lotería de Navidad, aumentando de este modo las probabilidades de alcanzar el premio mayor que ha de resolver la situación económica de los jugadores. Por eso se trata de una verdadera jugada de bolsa, «porque el crecimiento ó laxitud de ésta depende de que el dinero expuesto vuelva aumentado ó se vaya para siempre.» Bien conocen los revendedores esta fiebre que nos consume, y por eso, aún arriesgándose á quedar sin la mercancía por virtud de una sorpresa policiaca, asaltan á aquellos transeuntes que pasan solos, diciéndoles misteriosamente al oido: ¡Tengo billetes! que es como decirle: «En mi mano está tu suerte; la fortuna pasa á tu lado, detente.» Nadie se resiste á tales insinuaciones y el contado dinero del bolsillo, dispuesto para necesidades perentorias, sirve para comprar un décimo con su correspondiente prima.

Así como las golondrinas traen el anuncio del buen tiempo regresando de las cálidas regiones africanas, para volver á los nidos que dejaron abandonados al terminar el verano, así los estudiantes quieren regresar á sus respectivas casas buscando el calor del hogar y siendo los precursores de las alegres Pascuas.

Aquí, donde todo se arregla con manifestaciones, también los estudiantes hicieron una, que aún diagregada y reducida, llegó hasta la casa del ministro de Instrucción pública, á quien acusaban del delito de hacer cumplir el reglamento retrasando las vacaciones.

Es preciso haber sido estudiante para darse cuenta de lo que supone esta árdua cuestión de tiempo. El apego á un local donde se hacen amistades para toda la vida, el cariño á los profesores y el entusiasmo por el estudio no bastan á contrarrestar la oposición á entrar en clase; el *punto* se impone, las puertas de las aulas se abren en vano para la grey estudiantil, que revuelta y alborotada, sale pidiendo *punto* al llegar el profesor y repitiendo la palabra subersiva *punto*. ¿Es el culpable de que cese esta anarquía el ministro? Pues hasta casa del ministro vá la turba amotinada como si se tratara de conquistar la libertad de Jerusalén, teniendo que intervenir los guardias corriendo sable en mano embutidos en sus pesados capotes, como noches antes habían corrido detrás de los vendedores de un periódico para restablecer el orden perturbado y aunar las opiniones entre los que querían vender los números y los que los arrebataban y hacían pedazos.

Este algarada sin motivos para manifestarse en forma tumultuosa, que llegó á producir sustos y cierres de tiendas, terminó de un modo trágico. Una vendedora, popular en Madrid, por los pulmones que demostraba tener al pregonar la mercancía, en su cuotidiano sitio de la Puerta del Sol, entre las calles del Carmen y la Montera, derribó á un hombre de una puñalada.

Punible y criminal el hecho, no lo es tanto, no obstante, como otro ejecutado después por un hombre.

Ambos pueden calificarse de vulgares crímenes, hasta indignos del relato y al parecer sin otra materia de estudio que la judicial que los castigue, pero en el fondo son prueba de un estado social, sedimentos que muestran el rebajamiento moral en que el sexo fuerte demuestra en ayección. En la corrompida Roma llegaron los varones á rizarse cuidadosamente la barba que crecía en sus pintados rostros, mientras las mujeres salían á las calles á seguir el ejemplo de la mujer de Putifar, con los mozos que cruzaban la vía pública.

Aquí se cometen los dos crímenes mencionados del modo siguiente: Rodean los levantiscos del periódico á María *la Gallega*, juntándose muchos para arrebatar á aquella mujer los números que ha pagado y que lleva para ganar su pan; quieren desposeerla de lo que es suyo y ella, con arranque criminal, pero varonil, dicta la sentencia de muerte al que quiera arrebatarle lo que le pertenece. Un osado desprecia la advertencia y cae mortalmente herido á sus piés.

En el otro crímen intervienen un hombre embriagado, incapacitado para hacer el servicio que le proporciona el sustento; su jefe le amonesta, sin castigarle, le reprende, pero no se atreve á confiarle un servicio que necesariamente ha de desempeñar mal y le recomienda que se retire á su casa. El reprendido, lejos de dar gracias avergonzado, acecha al jefe, se acerca á pedirle traidora y cinicamente una explicación, y aprovechando la imprevisión del jefe que le dá oídos, le hunde cobardemente un acero en el pecho y echa á correr haciendo más palpable su cobardía.

La mujer hiere porque le arrebatan lo que es de su propiedad, porque le acorralan unos insensatos validos de la fuerza y del número, porque no la dejan ejercer un derecho, porque no la permiten dedicarse á su trabajo.

El hombre hiere y mata: ejerce un vicio; porque su ingratitud se revela contra el que corrige, porque su cobardía necesita para herir, la traición.

Tartarin.

Madrid 17 de diciembre de 1900.

DE TODAS PARTES

Hace poco que el jefe de correos aleman, el señor von Podbielski, en una reunion pública sobre varias cuestiones concernientes al servicio postal, ha hecho traslucir la idea de introduci un tamaño unitario para el papel de cartas y en particular para los sobres.

En un interview, que tuvieron luego con él varios periodistas, les dijo Podbieiski lo siguiente, á propósito del interesante tema: No se forman ustedes idea de la inmensa variedad de formas, tamaños y colores que ostentan los sobres, que el correo ha de espedir, y que por esta misma diversidad perjudican la rapidez del servicio. Sobre todo son las señoras las que ponen á prueba nuestra paciencia, usando segun la moda, tan pronto sobres largos y estrechos, como anchos y cortos, diagonales, oblícuos, triangulares, etc. A veces tambien tienen la mania de poner el sello en sitios donde nadie lo busca, por ejemplo, como cierre en el revés del sobre. Todo eso representa un increible aumento de trabajo para el empleado, que no puede proceder bien al timbrado.

Tambien quisiera ver reemplazado el timbre de mano por una máquina de timbrar, porque en nuestros dias éste resulta irracional y costoso. Y para hacer el timbrado por máquina, se impone la necesidad del tamaño unitario para las cartas.

—¿Piensa V., pregnntó uno de los interviews, introducir por reglamento este tamaño unitario?

—Ah, no, contestó Podbielski, ¿por qué reglamentar siempre? El público ya reconocerá pronto la ventaja que le traerá usar tamaños razonables para sus sobres, al ver que sus cartas se espedirán con mas rapidez. Antes de prescribir reglamentos, prefiero aprovechar ocasiones como la presente, para ponerme directamente en contacto con el público, sobre todo con las señoras,

—266—

cerle de que le amaba por él y no por su dinero; su fatuidad le impedia dudar de ello; aquello duraria lo que él quisiera, probablemente siempre.

Roger no era hombre que tratase de leer en el porvenir; la dicha presente le bastaba.

No le ocurria lo mismo á Cordelia, que, hábilmente aconsejada por la vieja, pensaba en asegurar su porvenir.

Avida de lujo, y habiéndose hecho ambiciosa, juzgaba que Roger había sido arrojado en su camino exclusivamente para satisfacer sus aspiraciones.

Así es que tenía gran empeño en conservar su imperio sobre el joven marqués.

Sin embargo no le amaba, y no solo no le amaba, sino que le despreciaba por su actitud de esclavo sumiso, á pesar de su nobleza, para con ella, cortesana de la más baja extracción.

En resúmen, el marqués, Roger de la Rochelliere, era á sus ojos un impertinente Juan Lanas, del cual podia mofarse, porque era enamorado y sencillo, pero el cual era preciso tener contento, porque era rico, noble y generoso.

Le esperaba, como hemos dicho, en su gabinete turco, perezosamente tendida sobre los cojines de un divan, cuando se levantó un portier para dejar paso á la horrible figura de la *Fealdad*.

—¿No está?—preguntó la vieja adelantando algunos pasos.

—Todavia no—respondió Cordelia sin moverse.

—¿Es hoy cuando piensas hablarle del gran asunto?

—¿De qué asunto? ¿No soy feliz de esta manera?

—Por el momento si: pero es preciso pensar en el porvedir...

—¡Es una partida dificil esa que me aconsejas que juegue!

—267—

—Y el ganarla, no está de tu alcance querida mia!... ¡Mi Cordelia haria una encantadara marquesa!

—¡Es posible! ¿pero y si no la logro? ¿Si para lograr mi objeto me veo obligada á emplear todo mi juego? ¿Y si Roger acaba por disgustarse de mi y abandonarme? ¡Piensa que será preciso luchar con la madre!...

—Sí, pero la victoria será tuya, estoy segura de ello—dijo la *Fealdad* con conviccíón.—¿Acaso hay posibilidad de resistirte?

Cordelia sonrió.

—Hay además otra cosa—dijo,—no amo á Roger.

—¡Qué importa!

—Puedo llegar á amar á otro y quiero reservarme mi libertad.

—¡Un marido es más fácil de engañar que un amante!

—¡Es cierto! pero, vamos á ver, mamá, imagínate al marqués de la Rochelliere convertido en yerno tuyo, y verás que eso no está bien.

—No lo estará; pero si tú lo quieres es posible, y bien posible.

—¡A fe mía que seria tan divertido, que me dan ganas de probarlo, nada más que por eso!—replicó Cordelia con maligna sonrisa.—¡Quisiera ver la cara de la marquesa viuda de la Rochelliere, cuando encontrara á la madre su noble nuera!

—¡Chist!—dijo de pronto la vieja—aquí llega el marqués, yo me voy. ¡Que seas hábil y logres lo que deseamos!

Y desapareció con presteza.

Cordelia permaneció un instante pensativa. Desde hacía bastante tiempo la *Fealdad* la hostigaba para que jugase el todo; aquella horrible Celestina era la que le había inspirado la idea de matrimonio, que había rechazado en los primeros momentos.

que, como he dicho ya, nos causan tantas molestias! ¡Que tomen para sus epístolas sobres como todo el mundo; el papel que haya dentro me es indiferente; tanto me importa que sea de los colores del amor como de los del odio!

Desde Madrid

Es verdaderamente doloroso y lamentable lo que se está viendo en estos dias que van transcurridos desde que las Cortes reanudaron sus tareas.

Todos sabemos lo que las Cortes son: segun la ley, la representación nacional; segun la realidad verdadera, una reunión de individuos llevados allí por quien puede más que la nación.

Pues bien: allí sucede que se están diciendo verdades aterradoras con motivo de las cuestiones planteadas.

Que la reacción se extiende por toda España y todo lo domina y absorbe. Esto no lo sabe el pueblo hasta que las Cortes y los periódicos se lo dicen, cuando precisamente debería saberlo el pueblo, y decirlo las Cortes que le representaran y popagarlo los periódicos llamados populares.

Dice un gobierno que S. A. la princesa de Asturias va à contraer matrimonio y que este enlace se verificará por amor. El pueblo se entera y dice:

—La princesa ama y es correspondida. ¡Que se case!

Pero un diputado pronuncia un discurso elocuente advirtiendo al gobierno que este matrimonio puede producir algunas dificultades internacionales, además del efecto que causará aquí dentro el que se case con la heredera del trono el hijo de un príncipe que combatió contra ese mismo trono.

Y el pueblo dice:

—Pues es verdad. Tiene razón ese diputado.

Luego no pensó el pueblo, sino el diputado.

Otro de éstos, refiriéndose al mismo asunto, se expresa en esta ó parecida forma:

«¡Qué situación pretendeis crear á nuestros encanecidos generales que aun conservan las cicatrices de las heridas que les produjo el combatir contra el padre del que ahora quereis que sea esposo de la princesa! ¿Qué posición será la suya delante del futuro príncipe, si, al ver las cicatrices, recuerdan la causa á que se deben?»

Y el pueblo responde:

—¡Qué horror! ¡Qué violencia tan grande para esos bravos militares! ¡Qué situación tan enojosa la suya delante del príncipe!

Si continuase de este modo, podría llenar cuartillas y más cuartillas y con ellas vendría á demostrar que no es el pueblo el que inspira á las Cortes y á la prensa popular, sino ésta y aquéllas las que inspiran al pueblo. Pero basta lo expuesto para demostrarlo.

El pueblo no tiene ideas; necesita que le den escrito en un papel lo que haya de pensar, ya sea ese papel el *Diario de Sesiones* ó cualquiera de los que se vendan á cinco céntimos por las calles.

Pero hay más aún. Cualquiera creeria al ver la impresión producida en el pueblo por cuanto se ha dicho y escrito referente á la boda de la princesa, que ese pueblo habria ya formado su opinión acerca del asunto y que ya estaba por su parte decidido lo que se habia de hacer.

No es así. El pueblo que antes recibió con regocijo la noticia del matrimonio de des príncipes enomorados; el pueblo que ya no se regocijaba despues del discurso del señor Romere Robledo; el pueblo que, figurándose por un momento ser general y hallarse delante del esposo de la princesa, creia herido cierto sentimiento y exclamaba: «¡Qué horror! ¡Qué violencia tan grande! ¡Qué situación tan enojosa!, ese pueblo todavía no ha dicho lo que piensa de la boda. ¡Todavía no sabe si conviene y si debe ó no consentir que tal enlace se verifique en la forma que se intenta verificar! ¡Todavía no sabe si ha herido alguna de sus delicadas fibras esa cuestión de etiqueta de que tanto han hablado en estos dias los periódicos, cuestión que consistia en si el padre del futuro príncipe debia pedir personalmente la mano de la novia, ó si debia valerse de algun intermediario para que apareciese así como que la princesa y heredera del trono era aceptada ni mas ni menos que por la fuerza de las circunstancias! Está cuestión está ya resuelta y el padre del novio pedirá la mano de la que ha de ser esposa de su hijo; pero mientras se ha discutido, el pueblo no ha dicho esta boca es mia y no se sabe, por consiguiente, si sentia con esta discusión júbilo, tristeza ó indignación. Probablemente indiferencia, que es lo que siente para todo, menos para el pago de las contribuciones, que procura casi siempre no hacer efectivo...

Y aquí hago punto, despues de repetir que es doloroso y lamentable lo que se está viendo en estos dias que van transcurridos desde que las Cortes reanudaron sus tareas; no por las Cortes, sino por el pueblo.

Carmón.

17 diciembre de 1900.

NOTABLE DESCUBRIMIENTO

El profesor Wooster ha descubierto una nueva sustancia química que promete tanto interés como el aire líquido.

Es una especie de sal de amoníaco que hiela rápidamente el agua, la leche y otros líquidos.

Gracias á ella, cualquier cocinero puede obtener resultados tan maravillosos como el hombre de ciencia en su laboratorio con el aire líquido.

Esta nueva maravilla de la química tiene el aspecto de la sal comun. Ademas posee la ventaja, verdaderamente excepcional, de ser indestructible, es decir que no se gasta jamás. El agua en que se disuelve puede ser evaporada, y deja como residuo la sal, que puede gastarse una y otra y mil veces.

Al disolverse produce un descenso enorme de temperatura, y aprovechando este fenómeno se puede helar en unos cuantos minutos sin necesidad de hielo, ó se puede fabricar en 20 minutos una barra de hielo suficiente para mantener fria cualquier cámara frigorífica durante 24 horas.

Con una libra de la nueva sal hay bastante para tener hielo y helado durante todo un verano.

El descubrimiento ha llamado la atención, y en el laboratorio del inventor, en Newark, se han hecho experimentos en presencia de varios representantes de la prensa, y se sacaron fotografias.

Principióse echando un puñado de esta sal sobre la mesa, y al momento se convirtió en un cristal brillante que se hubiera tomado hasta por el químico más experto por un puñado de sal. No tiene olor y se puede tocar sin que la piel sufra en lo más mínimo.

Echóse despues agua en una vasija que tenía de cabida medio litro, y luego tambien media libra de la nueva sal: esta se disolvió rápidamente.

En un tubo de cristal de los que suelen usar los químicos, echóse después leche y los demás ingredientes necesarios para hacer un sorbete. Metióse el tubo dentro de la vasija que mantenía la disolución de la sal, y á los dos minutos se observaron cristales de hielo en la superficie de la leche; cuatro minutos despué, toda la parte alta de la leche estaba helada; dos minutos mas tarde, todo el contenido del tubo era una sólida masa de hielo.

Secóse luego el tubo y se le restregó un poco, y bastó el calor de la mano para que la barrita de hielo que contenía saliese con toda facilidad.

El sorbete hecha con tanta rapidez estaba durísimo y no se quebraba sino apretando mucho los dedos. Este es un defecto tratándose de sorbetes, pero se remedia fácilmente con agitar el contenido en el tubo con una cucharilla.

Otra prueba que hizo en el laboratorio el profesor Wooster fué meter en la disolución un tubo de 3'75 centímetros lleno de agua: á los cuatro minutos estaba convertida en hielo.

Los experimentos de otro género consistieron en llenar una heladora de buen tamaño de agua, y de la sal que pudiéramos llamar Wooster el recipiente entre la vasija y la envoltura exterior. No pasaron mas de 20 à 30 minutos cuando el agua contenida en el recipiente formaba una barra de hielo de mas de 10 kilos de peso.

Despues se secó la disolución, se echó en una caldera y se puso sobre el fuego. Media hora despues el agua se habia evaporado; en el fondo de la caldera habia una capa de sal blanquísima de centímetro y medio de espesor.

Si los experimentos referidos son exactos, no cabe duda que se ha descubierto una sustancia química que sustituirá al

— 268 —

Poco á poco, la habia parecido el proyecto más fácilmente realizable que se le habia imaginado á primera vista.

Ayudada por la vanidad, no lo habia encontrado ya tan ridículo, y hé aquí que ahora, como criatura perniciosa que era, la idea de hacer sufrir á la marquesa la pareció tan locamente divertida, que se decidió de pronto á dar el asalto.

Su plan de campaña fué combinado con una rapidez prodigiosa.

Cuando Roger entró, la encontró triste y pensativa.

Respondió apenas á su saludo y recibió su beso con una contrariedad que le heló.

Como el marqués se quejase de verla tan poco afectuosa, lanzó un profundo suspiro como si no tuviese fuerzas para pronunciar una palabra, y se contentó con fijar en él una mirada de desconsuelo.

—¿Estais enferma, mi querida amiga?—preguntó el marqués con apresuramiento.

—No, no estoy enferma—contestó la joven elevando los ojos al cielo;—soy desgraciada.

—¿Desgraciada? ¿Qué es lo que falta á vuestra dicha? ¿No me adelanto yo á vuestros menores deseos?

—Roger, sois bueno y yo os amo. Colocaos aquí á mi lado, de rodillas; dadme las manos, que yo las estreche entre las mias, y prestad la mayor atención. Ya es tiempo de que yo os haga partícipe de mi secreto.

El marqués obedeció, y muy intrigado, espero á que ella quisiese continuar.

Cordelia continuó con voz dolorida:

—He hecho un descubrimiento que me ha herido como una puñalada en mitad del pecho.

—¿Y qué descubrimiento es ese, alma mía?

—Que he creido siempre que me pertenecíais por completo; pero me equivocaba.

— 265 —

quisiera y cuando quisiera; que la persona con quien hubiera de casarse seria elegida por él, perteneciera á cualquier clase de la sociedad, con tal de que le agradase á él y que finalmente, suplica á la marquesa que no le buscase esposa, proclamando desde luego que no necesitaba intermedaríos para encontrar una mujer de su gusto y que no se casaría más que con la mujer que él hubiese encontrado sin auxilio alguno.

En este punto se mostraba intratable, y la marquesa, que sabía que era tan testarudo, como débil y falto de experiencia, lo temia todo de su irreflexiva obstinación.

Si se le antojaba á aquella muchacha casarse con Roger, ¿tendria el valor bastante, tendria tan solo voluntad necesaria para resistir á la indigna encantadora?...

La marquesa no lo esperaba. Había jurado impedir á todo trance semejante unión, monstruosa á sus ojos, y hasta el dia en que el peligro fuese inminente, se proponia no aparentar que lo había adivinado.

Se guardaba muy bien de irritar á su hijo con reflexiones demasiado repetidas, esperando que la saciedad pondria fin á su pasión, y queriendo confiar hasta el fin en la revelación del sentido moral en el joven.

Se contentaba, pues, con hacerle vigilar hábilmente, sin que él lo notase.

Por su parte, Roger de la Rochelliere se consideraba suficientemente feliz con la posición momentánea de Cordelia.

Estaba encantado de ser su amante, orgulloso de la reputación de serlo, y su ligereza no llegaba hasta pensar en que aquellas relaciones pudiesen terminar un día.

—Jamas—pensaba para sí,—encontrará un protector más generoso.

Además, á ella no la había costado gran trabajo el conven-

hielo en los países tropicales y en el mar, donde es sumamente difícil, si no imposible, obtenerlo.

Crónica teatral

Adelantos laudables.—La escena aquí y en el extrangero.—Nerón.—Melodrama siniestro.—La emoción estética.—No son obra de romanos.—Atrevimientos en castellano.—Debuts.—Otros estrenos.—Los aplazados.

Tres obras grandes puestas en escena en la última semana prueban los adelantos que se operan en los teatros españoles en el modo de presentar decoraciones, muebles y trajes.

Atrasadillos andamos todavía en España en estas cuestiones hasta el extremo de que si una empresa se excede un poco de lo corriente y sirve la escena de un modo que en el extrangero resultaría pobre, aquí nos parece lujo inusitado.

Los españoles que despues de haber visto *La Bohemia* en el Real, la vieron en Paris al visitar la última Exposición, se mostraban maravillados ante aquella *mise en escena* y les parecía asistir á una obra nueva y desconocida.

María Guerrero y la empresa del Real son los mantenedores de este progreso como antes fué el difunto Mario el iniciador de la verdad en la escena.

El drama *Nerón* y la ópera *Tosca* acreditan á las dos empresas que de modo tan admirable han presentado al público todo lo que la realidad permite en un escenario.

Muchas obras cuya acción se desarrollaba en Roma se han presentado en nuestro teatro Español, la última (la tragedia *Virginia* de Tamayo) pero ninguna con igual lujo en decoraciones, vestuario y *atrezzo*. Al levantarse el telón en cualquiera de los actos, el público presenta un trozo de Roma *revivida*, un cuadro plástico ideado y compuesto por un artista. En el análisis de la producción de Cavestany puede perdonarse de buen grado la deficiencia en la emoción de las situaciones dramáticas, en gracia á las bellezas vestidas á granel por el poeta, por que como poeta descuella el autor en todo el drama, seduciendo por el encanto de la versificación y la profundidad de los pensamientos.

Diaz de Mendoza estuvo, dentro de sus condiciones, irreprochable, pero es preciso convenir en que Mendoza no llega á la grandeza trágica, como pudiera llegar un Pedro Delgado ó un Antonio Vico en sus buenos tiempos.

En cambio en las escenas tiernas é idílicas fué digno compañero de María Guerrero que triunfó en toda la línea.

No podrá quejarse de deficiencias en la representación del drama lírico *Tosca* su afortunado autor Puccini. El triunfo alcanzado por este en nuestro teatro de la Opera con la creacción de Sardou, trasladada al arte musical por el autor de *La Bohemia*, mas corresponde á los intérpretes que no al músico.

Este, en algunos pasajes, ha acentuado la nota melodramática de la obra con siniestros detalles que conmueven, pero que repugnan y horrorizan, lejos de producir la emoción artística. Allí muere un hombre en escena al que ponen entre cirios y al que colocan un crucifijo sobre el pecho. El arte segun eso, estaría en los depósitos de cadáveres donde á diario se reproduce la lúgubre escena.

El público no quiere esos detalles fúnebres que conservan sólo ese carácter cuando el arte no los filtra y acrisola.

Unanimidad completa hubía la noche del estreno en una apreciación que es un gran elogio para Puccini.

Este sabe *servir* las situaciones, adapta perfectamente la música á la palabra y aquélla expresa siempre en toda la ópera la acción que se desarrolla, salvo en un aria algo intempestiva del tercer acto.

Las decoraciones honran á Amalio Fernandez y son fiel reproducción de los sitios de Roma que representan.

Si las dos obras mencionadas se desarrollan en Roma, los restantes estrenos no son «obra de romanos».

Zazá, que había sido saboreada y aplaudida en la Comedia en francés é italiano al ser traducida al *español* (llamémosle así al lenguaje de los señores Costa y Jordá) gustó poco al respetable auditorio. Aquellas crudezas de lenguaje que hacían tanta gracia en los idiomas del Dante y de Molière, parecieron atrevidos y desvergonzados. Era cosa que habíamos previsto y no nos extraña. En castellano se entienden esos atrevimientos; en idioma extranjero se vislumbran y hacen gracia.

Tampoco por *debuts* quedamos mal: Debut de la *veterana* tiple María Montes en la Zarzuela, de la Fernandez en Eslava, de la señorita Arrieta, de la... etc. No queremos decir quien ha debutado en Romea. El público de trasnochadores conoce hace tiempo á la nueva diva á quien un autor (¿?) ha escrito un monólogo titulado *Pepita*.

Además, Julio Ruiz inauguró una temporada que Dios quiera que sea todo lo próspera que merece el gracioso actor, en el teatro Barbiere, que ahora lleva el nombre del que lo abre de nuevo al público.

Con poca fortuna se estrenó en Lara el juguete *El tortolito* de Jackson Veyan, pero así y todo se sigue poniendo hasta que estén terminados los ensayos de un vaudeville francés arreglado á la escena española por un conocido actor, y *Condición humana* de Lopez Marín.

En cambio en el Cómico pasó muy bien ¡ya era hora! la revista de Granés con música de Cereceda, titulada *La Dinamita, periódico* que antes se tituló *El grito del pueblo* y que ahora su autor ha arreglado á las circunstancias actuales.

Sandías y melones de Arniches, ha retirado su estreno como lo retrasó también la zarzuela *Los estudiantes* que al fin saldrá á las tablas el martes 18.

Podemos decir que la música por lo menos gustará ó deba de gustar mucho. Es una filigrana del maestro Caballero.

Mutis.

Madrid 17 diciembre de 1900.



ALMUERZO

Tortilla á la española.—Bacalao á la «Bechamell».—Albondiguillas de ternera.—Patatas á la naneta.—Postres.

COMIDA

Sopa de fideos.—Ruedas de merluza.—Biftec con setas.—Lengua de vaca mechada en salsa.—Pastel de perdiz.—Postres.

Patatas á la naneta.—Hecha en una cacerola una masa ó rojo con manteca y harina, se deslie en caldo de carne, echando en ella las patatas crudas, peladas y cortadas en pedazos delgados, añadiéndoles sal, pimiente, y perejil en rama. Despues de cocidas pueden servirse acompañadas de carne asada y una salsa cualquiera.

Lengua de vaca mechada en salsa.—Durante veinticuatro horas se tiene en una infusion de agua fría, cambiando esta con frecuencia; se escalda en agua hirviendo y se le quita el pellejo. Se mecha en tocino picado, sazonándose con pimienta, sal y perejil picado, y se deja cocer durante cuatro horas. Retirada del fuego, se abre por medio y se coloca en un plato quitada la grasa al cocimiento y se empapa en uno rojo dejándolo espesar.

Leon Loty

NOTICIAS

Por Real orden han sido separados del servicio los oficiales vistas de la Aduana de Portbou don Eladio Perez Santano y don Francisco Gomez Portillo.

—Continúan suspendidas en Perelada las clases en las escuelas de aquel pueblo, á fin de que no se propague entre los alumnos la escarlatina.

—Ha sido declarado inútil para el servicio, el soldado del Regimiento de San Quintín Jesús García Dieste.

—He aquí la propuesta formulada por la Junta de Instrucción pública de esta provincia, en méritos del concurso único de septiembre último.

Para la escuela de niños de Ventalló, á don Alberto Mercader Lasplassas; para la de Vilanova de la Muga, á don Juan Comas Moret; para la de Riudellots de la Selva, á don Francisco Pladeveya Masjoán; para la de Vilamalla, á don Onofre Navés Pont; para la de Pau, á don Pedro Ramió Alsina; para la de San Clemente de Sasebas, á don Miguel Sors Casadevall; para la de San Feliu de Buxalleu, á don Constantino Castarlenas Pí; para la de Molló, á don Pedro Santaló Palvorell; para la de Vilademat, á don Jaime Pagés Bañeras; para la de Beuda, á don José Lasiera Fisa; para la de San Miguel de Campmajor, á don Jaime Ferrer Xuclá; para la auxiliaria de la escuela de niños de San Feliu de Guixols, á don Jaime Rotllens Pí; para la de Ripoll, á don José Morera Bosch; para la escuela de niñas de Vilajuiga, á doña Carmen Serra Horta; para la de Montrás, á doña María Burralló Sagué; para la de Susqueda, á doña María Rosa Fabregat Prades; para la auxiliaria de niñas de Palamós, á doña Andrea Pastells; para la escuela incompleta de Vilallovent, á don Juan Castells Viains; para la de Vilamaniscle, á don Marcial Llosent Pascual; para la de San Miguel de Pera (Olot), á don Francisco Mira Sierra; para la de Ullá, á don Ramón Dierte Coarasa; para la de Campellas, á don Hermógenes Sans Ucero; para la de Vidrá, á doña Modesta Sanmartín Canal; para la de Talaixá (Olot), á doña María de los Dolores Mercader Pallí; para la de Mediñá, á doña Ana Trobat Bonany; para la de Ogassa, á doña Carmen Gené Torné, y para la de San Andrés Salou, á doña Josefa Prat Fábregas.

—Dicen de Puigcerdá, que pocas veces se ha visto tanta abundancia de caza como la que actualmente existe.

—La Administración de Hacienda de esta provincia ha publicado una circular en la que dice, que siendo varios los ayuntamientos de esta provincia que no han remitido á dicha oficina para su aprobación, si la merecen, los repartimientos de consumos del año próximo de 1901, se les advierte que si para el dia 25 del mes actual no se hubieran recibido dichos repartimientos formados por las Juntas municipales respectivas, se nombrarán comisionados que pasen á los pueblos á recogerlos ó formarlos, á costa, las dietas que devenguen y gastos que esté servicio ocasione, de los individuos de las Juntas repartidoras responsables de la demora.

—Ha renunciado la escuela de Breda doña Concepción Cosiales.

—Ha cesado en el cargo de director de *El Nuevo Distrito* de Palafrugell, nuestro compañero D. Andrés Serra.

—El regalo que don Carlos de Borbon hace á su futura esposa con ocasión de la petición de su mano, es una soberbia pulsera de záfiros y brillantes.

En Palacio han comenzado los preparativos para el encargo del ajuar de la boda. Todo él será confeccionado en España.

Don Carlos, siguiendo la costumbre, regala á la princesa el vestido de boda que será todo blanco y bordado en plata.

—Se ha elevado al excelentísimo señor ministro de la Gobernación, para la resolución que estime procedente, el recurso de alzada interpuesto por el Ayuntamiento de Arbucias contra providencia de este Gobierno civil revocando un acuerdo del mismo, por el que se separa del cargo de Inspector de carnes al profesor veterinario D. Juan Boliver.

—Se ha concedido á doña Dolores Sagarra un mes de licencia para que pueda atender á su salud, aceptando la suplente propuesta para su escuela de Jafre, doña Consuelo Alberni.

—El señor obispo de la diócesis decreta que á las doce de la noche del 31 de diciembre próximo se celebre misa en todas las parroquias, como terminación del siglo XIX. Parece que en la Catedral Basílica se efectuará lo mismo y se administrará la sagrada Eucaristía á los fieles, y que la mañana del 1.° de enero habrá Misa de Pontifical, y despues del oficio se cantará un solemne «Te-Deum».

—Dos incendios han ocurrido en pocos días en Palafrugell. Uno en la casa-fábrica del señor Carreras y el otro en la del señor Company.

Por fortuna no resultaron de importancia.

—Hoy se empezará la confección del censo general de población de fin de año, á cuyo objeto se han tomado acertadas medidas para su realización.

—Ha quedado constituida definitivamente en Barcelona la Sociedad Española Hullera del Pirineo, con objeto de dedicarse á la explotación del coto minero «Aurora del Pirineo en San Juan de las Abadesas» y los registros Orfila, Ramón Urrutia y Fernanda, de carbón mineral y sitos los primeros en dicho distrito y el último en Seo de Urgell.

Han entrado á formar parte del consejo de administración, D. Rómulo Bosch y Alsina, D. Alberto Rusiñol, D. Narciso Barrera, D. Victoriano de la Riva y D. Federico Rahola. Además han entrado á formar parte de dicho consejo los capitalistas bilbainos designados por la Sociedad Española de minas.

Se calcula que anualmente se podrán extraer 75.000 toneladas de carbón mineral en bruto, habiendo empezado ya la explotación para ponerlo á la venta dentro del período de cuatro meses.

—En los montes del Norte de Persia, donde abundan las piedras preciosas, se ha encontrado últimamente un rubí que por su cabeza y tamaño se considera como la piedra mas hermosa y de mayor valor que existe en su género.

Es del tamaño de una almendra grande, un color aterciopelado de un encanto indefinible. Su trasparencia y limpidez son absolutamente perfectas y posee destellos vivisimos é incomparables.

Está evaluado en 10.000 libras esterlinas, ó sean 340.000 pesetas, y está destinado para una empuñadura de sable, para uso del Shah en las grandes solemnidades.

Se han empleado tres meses consecutivos de labor en pulirlo y facetearlo.

Distracciones

Entre padre é hijo:

—Papá, ¿por qué el pez gordo se come al chico?

—Porque no puede comerse al grande. Es cuestión de tamaños.

* *
*

Una coqueta muy elegante sale desde hace algunos días á la calle acompañada de un negrito.

Un amigo, sorprendido del caso, le hace algunas observaciones acerca del acompañante.

—Qué quiere V!—le contesta la individua en cuestión.—¡Me sienta tan bien el negro!

Teatro Principal

Compañía de zarzuela del género chico
Funcion para hoy 20 de diciembre 1900

Las zarzuelas en un acto, **Los puritanos, La marcha de Cadiz, y La viejecita.**

Boletín religioso

SANTO DEL DIA
Santos Eugenio y Liberato mrs.

CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de la Congregación
Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto, en los Dolores.

Imp. de La Lucha, plaza del Grano, 6, bajos

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Entradas.		Salidas	
Madrid, ...	9'30 mañana	Para Madrid. . . .	2'30 t.
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	Id. Barcelona. . .	6'30 m. 2'30 t.
Francia. . . .	7'30 m. 3'20 t.	Id. Francia. . .	8'30 m. 5 t.
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	Id. S. F. de Guixols.	8'30 m. 5 t.
Olot y su linea. . .	5'30 mañana.	Id. Olot y su linea.	11 mañana.

La distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y30 las 10'15 de la mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta Administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30. Entrega de periódicos, á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde y entrega de correspondencia falta de franqueo, de 12 á 1 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista, de 10 mañana á 1 tarde. Valores declarados.

de 10 á 12 mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	. . . .	4'50	ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	. . . .	5	» »
Ultramar, en oro.	. . . .	18	» semestre
Id. un año en oro	. . . .	25	» »
Extrangero.	. . . .	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Adistminración plaza de San Francisco, 6.